





DOCUMENTO PARLAMENTARIO

Discurso del Sr. Maura

El que pronunció anteayer en el Congreso el ilustre jefe del partido conservador, mereció, tanto por sus declaraciones como por su viril elocuencia, unánimemente reconocida, ser reproducido en otro, tomado del Diario de las Sesiones. Dice así:

El Sr. Maura: Queridos señores diputados, poder permanecer ahora en mi habitual silencio, no sé si cuando acabe de ser sometidos las breves observaciones que considero obligadas, entendiéndolas como yo que son inexorables. No tengo nada que decir acerca de los que pretenden la amnistía ni de los que tienen interés en obtenerla; hacen bien; no tengo nada que decir respecto de aquellos otros que responden a un sentimiento irreflexivo, pero muy honroso, y en todo acto de clemencia no miran sino que el culpable, por serlo de la desgracia, y en sí mismo, y no olvidando otro aspecto que a mí me interesa ahora, y que es el de los deberes del Gobierno.

No vengo a examinar la ley, ni su estructura, ni su texto; yo vengo a examinar, a preguntar, a tratar, a discutir, a defender, de parte del Gobierno este proyecto de ley, porque yo no lo entiendo, no entiendo la política de esta amnistía.

En esta amnistía el remedio de alguna equivocación, de algún extravío de la legislación o de la jurisprudencia que pida, en desagravio a la justicia, alguna clase social a quien entender por alguna alta consideración pública.

Yo me encuentro que aquí hay amnistía para los ataques a la integridad de la nación española o a la independencia de todo o parte de su territorio, bajo una sola ley fundamental y una sola representación de su personalidad como nación; que hay amnistía para los gritos provocativos de rebelión y sedición en cualquier reunión o asociación o en lugar público o para los que ostentaren en los mismos sitios lemas o banderas, y provocaren directamente la alteración del orden público.

Yo me encuentro que aquí hay amnistía para los delitos de dar asilo a los reos de estos delitos, sin que se haya acordado de ninguna otra categoría de delitos, que, mezclada a la culpa con la desgracia, están satisfechos deudas con la ley en nuestros penales o en las antecámaras de los penales (4 veces más ineficaces que los penales mismos), que se llaman Tribunales de justicia. Digo yo, esta ley, que es una ley de amnistía para los mercederos y subterfugios de la gente revoltosa y revolucionaria, que no atiende más que a eso, que significa el Gobierno (qué antecedentes tiene? El antecedente, son sucesos de noviembre de 1905 en Barcelona.

Yo me encuentro que aquí hay amnistía para los delitos de dar asilo a los reos de estos delitos, sin que se haya acordado de ninguna otra categoría de delitos, que, mezclada a la culpa con la desgracia, están satisfechos deudas con la ley en nuestros penales o en las antecámaras de los penales (4 veces más ineficaces que los penales mismos), que se llaman Tribunales de justicia. Digo yo, esta ley, que es una ley de amnistía para los mercederos y subterfugios de la gente revoltosa y revolucionaria, que no atiende más que a eso, que significa el Gobierno (qué antecedentes tiene? El antecedente, son sucesos de noviembre de 1905 en Barcelona.

Yo me encuentro que aquí hay amnistía para los delitos de dar asilo a los reos de estos delitos, sin que se haya acordado de ninguna otra categoría de delitos, que, mezclada a la culpa con la desgracia, están satisfechos deudas con la ley en nuestros penales o en las antecámaras de los penales (4 veces más ineficaces que los penales mismos), que se llaman Tribunales de justicia. Digo yo, esta ley, que es una ley de amnistía para los mercederos y subterfugios de la gente revoltosa y revolucionaria, que no atiende más que a eso, que significa el Gobierno (qué antecedentes tiene? El antecedente, son sucesos de noviembre de 1905 en Barcelona.

Claro es que pronto aprendieron los jueces y magistrados que no valía la pena de exponerse a molestias por cumplir con su deber, cuando los de arriba tan fácilmente lo abandonaban, y poco a poco fué totalmente inútil pedir justicia contra quienes subterráneamente disfrutaban de toda la parte que querían el poder público, del dominio que ministerialmente se ejerce sobre la nación.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

¿Qué había de suceder? Suprimido el ministerio de la justicia, reducidas a la nulidad las anchas gacetas de esas conjunciones de revolucionarios parlamentarios, y de facciosos, que se llaman partidos, desbaratada lo que es en todas partes el régimen representativo y el régimen parlamentario. (Muestras de aprobación en la minoría conservadora.)

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

En esta mezcla de panacas que desbaratan los regímenes, se ha venido a parar a la transmisión de la inmunidad parlamentaria, y al abuso de la inmunidad parlamentaria, que había sido la corona, el remate de aquella serie de causas que produjeron la absoluta impunidad de los delinquentes de quienes únicamente se preocupa hoy el Gobierno de Su Majestad.

presupuestos, de cuya urgencia dan señales las sesiones dobles y el almanaque, y que unos días se corta para que no se manifieste la armonía de los elementos de la situación, y otro día para que rescatéis la prenda que tienen en sus manos vuestros amigos y señores, los que se sientan en esos bancos. (Se prolongan aplausos en la minoría conservadora.)

NOTAS PROVINCIALES

La Ordenación de pagos de la Diputación provincial de Madrid ha convalidado a todos los abastecedores de los establecimientos de beneficencia para que suministren a los mismos sus respectivos géneros interin se proyecta a la subasta de cada uno de éstos. El precio a que ahora sean suministrados será el tipo que habrá de regir en las subastas. Es de suponer que, dada la puntualidad con que se verifican los pagos, habrán de acudir a las subastas muchos licitadores.

Ayer ha terminado de pagar el Ayuntamiento de Madrid a la Diputación provincial la cantidad en metálico que por contingente le debían a los mismos. Como se ve, las relaciones de concordia entre ambas Corporaciones no pueden ser más afectuosas, merced a los buenos propósitos de los presidentes de ambas Corporaciones.

FUERZAS A MARRUECOS

Ya están ultimados los preparativos para la nueva expedición de mil hombres, como refuerzo del contingente que España tiene actualmente a bordo de los buques surtos en aguas de Tánger. De la expedición formarán parte tropas del ejército de tierra y de infantería de Marina. Esta última dará cuatrocientos hombres, y los seiscientos restantes serán del ejército de tierra.

ENTRE DOS DIPUTADOS

Se estableció una apuesta sobre si la alfombra del Congreso superaba o no en calidad a las que se venden en la calle de Fuencarral, 55. Tanto en esto como en tapices de nudo hecho a mano tienen verdaderas preciosidades y casi de balde.

RECAUDACIONES FERROVIARIAS

Table with columns for 'Diferencia', '1906', and '1905'. Rows include Norte, Madrid, Andalucía, etc.

LAS EXCELENCIAS

del caté Tuptanba explican el éxito alcanzado por su nueva sucursal, Espoz y Mina, número 11, y que, desde su inauguración, favorita del público.

ESTAFADOR DETENIDO

CORDOBA 21. En el trayecto de Ecija a Córdoba, la Guardia Civil que iba de escolta en el tren ha detenido a un súbdito inglés llamado Alexandre Barrosi, autor de una estafa de 5.348 libras esterlinas contra la Casa Benicentista.

UN RUEGO EXTRAÑO

Contra lo que todo el mundo solicita, recibimos ayer una atenta carta de la Casa Tichinos, rogándonos tengamos la bondad de suplicar al público que diariamente visita dicha Casa, se abstenga de ir un par de días, para darles tiempo a desembariar y marcar sus numerosas remesas de juguetes que está recibiendo, y que ofrecerá al público, desde el próximo lunes 24, en su espléndida exposición del salón entresuelo de la calle Sevilla, 3.

SENADO

Viernes 21. Bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos se abrió la sesión a las cuatro menos cuarto. El Sr. Sará presenta una exposición a la Mesa para que sea entregada al ministro de Instrucción pública, referente a una petición que hacen los maestros de primera enseñanza de Cataluña.

Después de ser apoyada por su autor, es tomada en consideración la proposición de ley del conde de Torres Cabrera sobre organización oficial de la Unión Agraria Española. Presupuesto de Fomento. Se pone a discusión el dictamen de la Comisión de Presupuestos y votos particulares sobre el de la Sección octava, (Ministerio de Fomento), para 1907.

El Sr. Ortúzar combate la totalidad con la competencia y concisión que le son peculiares en asuntos de Obras públicas, haciendo un examen minucioso del presupuesto de Fomento, y señala, entre otras anomalías importantes, la que se consignan para obras nuevas cantidades que debían tener aplicación a las ya comenzadas.

El Sr. Arias Miranda, de la Comisión, le contesta. El ministro de Fomento se muestra de acuerdo con muchas de las observaciones formuladas por el Sr. Ortúzar, la cuenta de la reorganización que intenta llevar a cabo en el ministerio respectivo a las obras públicas ya comenzadas y a las proyectadas.

El Sr. Palomo retira un voto particular al capítulo 8.º y el Sr. Górdenas defiende otra enmienda al mismo capítulo, pidiendo el establecimiento de una segunda estación en Ginebra, proponiendo llegar a pedir que se vote definitivamente si el Gobierno se opone a aceptar dicha enmienda.

Después de la sesión, se ha hecho una mejor dicho, no se ha hecho nada bueno. En ese dicho Alemania se ha hecho Potencia de primer orden; Francia se ha levantado a pesar de la catástrofe de Sedan. Italia ha conseguido su unión nacional.

CONGRESO

Viernes 21. POR LA MAÑANA. Con menor concurrencia que ayer se diez minutos abierta la sesión a las nueve y diez minutos. Hay en la Cámara 32 diputados. Nadie pide que se cuente el número, y el acta se aprueba.

En el banco azul los Sres. Jimeno, Barroso y Romanos. Presupuestos. Un señor secretario lee el presupuesto de nuestras posesiones en Africa, y como no hay quien pida la palabra queda aprobado.

El Sr. Jimeno empieza diciendo que si no estuviera en el banco azul pediría la palabra para consumir un turno en contra. «Porque este presupuesto—añade— aunque presentado por mí, no es mío, ni responde a necesidades pedagógicas.

Queda desechada. Es admitida una del Sr. Irazou sobre reorganización de los servicios de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia, y otra del Sr. Morote, que contiene el nombre de la Universidad de Oviedo, y el de personal de la. Se aprueba el capítulo noveno. Puesto a discusión el capítulo décimo, el Sr. Morote consume el primer turno en contra. Combate que sólo se consignen mil pesetas para material científico de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid.

El Sr. Galarza retira un voto particular al capítulo 21, y queda aprobado definitivamente el presupuesto de Instrucción pública, suspendiéndose la sesión a las doce menos diez. POR LA TARDE. Se reanuda la sesión a las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Canalejas, con escasos diputados y sin ningún ministro. Jura el cargo de diputado el duque de Bivona.

El Sr. Junoy pide que se ordene una visita de inspección a los centros fabriles de la montaña catalana, porque en ellos se vulneran las leyes del trabajo. El Sr. Díez Muiños presenta una exposición contra la ley de Asociaciones. El ministro de Hacienda, de uniforme, sube a la tribuna y da lectura de un proyecto de ley concediendo suplementos de crédito y créditos extraordinarios al presupuesto por valor de cuatro millones de pesetas.

Autonomía regional. A continuación el Sr. Lerroux defiende la proposición incidental de que ayer se dió lectura; haciendo constar previamente que no había en representación de colectividades de su partido, y que la propia ley para sí toda la responsabilidad de lo que diga. La mayoría de los diputados que se sientan en esta Cámara, pertenecen como él a aquella generación que presentó y asistió a la Revolución de Septiembre, iniciadora de las libertades que hoy disfrutamos. La restauración de la Monarquía malogró después las esperanzas que la nación había comenzado a tener.

El Sr. Junoy pide que se ordene una visita de inspección a los centros fabriles de la montaña catalana, porque en ellos se vulneran las leyes del trabajo. El Sr. Díez Muiños presenta una exposición contra la ley de Asociaciones. El ministro de Hacienda, de uniforme, sube a la tribuna y da lectura de un proyecto de ley concediendo suplementos de crédito y créditos extraordinarios al presupuesto por valor de cuatro millones de pesetas.

Autonomía regional. A continuación el Sr. Lerroux defiende la proposición incidental de que ayer se dió lectura; haciendo constar previamente que no había en representación de colectividades de su partido, y que la propia ley para sí toda la responsabilidad de lo que diga. La mayoría de los diputados que se sientan en esta Cámara, pertenecen como él a aquella generación que presentó y asistió a la Revolución de Septiembre, iniciadora de las libertades que hoy disfrutamos. La restauración de la Monarquía malogró después las esperanzas que la nación había comenzado a tener.

El Sr. Junoy pide que se ordene una visita de inspección a los centros fabriles de la montaña catalana, porque en ellos se vulneran las leyes del trabajo. El Sr. Díez Muiños presenta una exposición contra la ley de Asociaciones. El ministro de Hacienda, de uniforme, sube a la tribuna y da lectura de un proyecto de ley concediendo suplementos de crédito y créditos extraordinarios al presupuesto por valor de cuatro millones de pesetas.

Autonomía regional. A continuación el Sr. Lerroux defiende la proposición incidental de que ayer se dió lectura; haciendo constar previamente que no había en representación de colectividades de su partido, y que la propia ley para sí toda la responsabilidad de lo que diga. La mayoría de los diputados que se sientan en esta Cámara, pertenecen como él a aquella generación que presentó y asistió a la Revolución de Septiembre, iniciadora de las libertades que hoy disfrutamos. La restauración de la Monarquía malogró después las esperanzas que la nación había comenzado a tener.

El Sr. Junoy pide que se ordene una visita de inspección a los centros fabriles de la montaña catalana, porque en ellos se vulneran las leyes del trabajo. El Sr. Díez Muiños presenta una exposición contra la ley de Asociaciones. El ministro de Hacienda, de uniforme, sube a la tribuna y da lectura de un proyecto de ley concediendo suplementos de crédito y créditos extraordinarios al presupuesto por valor de cuatro millones de pesetas.

Darcy, porque en esto estriba la completa justificación de la señora Lestere! —Lo sabe. Yo me he encargado de decirle lo que Berta me había confesado. —La pobre niña se ha sacrificado por su hermana y para recoger las ratas. —Esta es por lo que había ido a la Opera y para poner al abrigo a la criatura de ciertas pesquisas de no sé qué miserable, es por lo que había corrido tanto esa noche fatal. —Yo había adivinado toda esa historia lo mismo que Gastón, que ha debido recibir un gran consuelo al adquirir la seguridad de que Berta es inocente. —Todo marcha del mejor modo posible, porque he conseguido aplacar al marido y la paz ha vuelto a esa casa. —No podías prever el golpe que ha recibido nuestro amigo. Yo he visto a Berta al día que ha salido de la prisión, y la he acompañado a casa de su hermana, y allí... esto ha sido una casualidad maldita... se ha presentado la nodriza a quien Berta había confiado la criatura, y ha habido una escena espantosa. —El marido ha querido matar a la criatura, y Berta, para salvarla, ha dicho que era suya. —Eso es sublime, heroico! —Sí; pero ese heroísmo lo costará muy caro. Se ha visto obligada a sostener la mentira hasta lo último y a hacer todo lo que hubiera hecho siendo verdaderamente su madre, quedando obligada a criar a la criatura. —Esto es el deshonor en perspectiva. —Efectivamente... yo no había pensado en esto; pero nada se opone a que se guarde este secreto, porque Cruzón no tiene ningún interés en que quede perdida su cuñada, y se callará, y porque además no está siempre en París, porque como marino, y no dudando ya de su mujer, volverá a la mar dentro de pocos días. Entonces veremos lo que hay que hacer. —Por qué no se envía la criatura al extranjero? —Por qué no se ha de escribir al señor Cruzón que ha muerto? —La señora Cruzón encontrará medio para ello, porque a ella le toca salvar el honor de su hermana, que le ha salvado la vida y la honra. —No habría debido aceptar este sacrificio—dijo vivamente la señora Camby.—¿Qué pensáis de una mujer que es lo bastante cobardía como consentir que su hermana comparezca ante un tribunal, cuando con una palabra podía justificarse? —¿Que su marido la habría matado? —No importa! Hay cosas en que es necesario saber morir. —Le ha faltado valor, es cierto; pero la disculpo—murmuró Nointel.—Es mujer. —También soy yo mujer, y sin embargo, os juro que si tuviese que recriminarle de una debilidad, tendría energía bastante para soportar las consecuencias. La señora Camby dijo esto en tono que sorprendió al capitán. Su voz estaba agitada, su mirada era brillante y parecía tener febre.

—Pero—siguió diciendo algo calmada—no es de la señora Cruzón de la que yo debía hablaros, sino de mi pobre Berta, porque está a menazada en lo que es más querido, en su amor. —Ha tenido la lealtad de querer que el señor Darcy se enterara de todo lo que había pasado, llevando su abnegación hasta devolverle su palabra. —Gastón ha rechazado recogerla, y protesta de que sus sentimientos no han cambiado. —Pero el golpe está dado, y yo leo en su corazón, estando segura de que sufre horriblemente y tiene dudas. —Ha perdido entonces el entendimiento!—exclamó el capitán. —La conducta de la señora Lusterel es clara como el día, y es materialmente imposible que sea la madre de esa criatura. —¿No se presentaba todo el invierno en los salones en que cantaba? —Es necesario venir de los mares del Sur, como el señor Cruzón, para creer en la púdica mentira que le han puesto delante. —Si al ballenero le ocurriese la idea de hacer una información por cuenta propia, descubriría bien pronto la verdad. —Ahora es necesario que yo me apodere de él para impedir que trate de inquirir; tengo algún ascendiente sobre él, y quizás consiga que vuelva a la mar. —Pero Gastón se desearría en esto, y es lo que no puedo comprender. —¿No habéis amado nunca?—preguntó la señora Camby. —Nunca hasta desear casarme—contestó riendo el capitán. —Si hubieseis amado, conoceríais el tormento de los celos, las torturas de la duda, las sospechas y los desfallecimientos. —Vuestro amigo sufre en estos momentos todos estos suplicios. Berta es demasiado altiva para disculparse y está desdichada a declarar una vez más delante del juez señor Roger Darcy, cuando de nuevo sea interrogada, que la criatura es de ella. —El señor Roger no podrá creerlo, pero se verá obligado a tomar en cuenta esta declaración. —Indudablemente eso es una desgracia; pero Gastón sabe a qué atenerse, y yo me encargo de modificar sus ideas. —¡Ojalá lo consiguiera! —¡Pero allí, en la orquesta, está un tío, que os ha visto y me hace señas de que va a subir. —Tiene muchos dedos de veros cuando antes. —Nointel miró hacia el patio y vio efectivamente al señor Darcy dirigiéndose hacia la salida, viendo también que Claudina, desde su palco, se entregaba a una extraña pantomima, lanzándole expresivas miradas y llamándole con un continuo movimiento de cabeza. Parecía decirle: «Ven en seguida; tengo que hablarte. —¿Qué mosca la habrá picado?—se preguntaba el capitán mirando con indiferencia el manejo a que se entregaba Claudina. —Es quizás que persiste en su idea de presentarme a Wladimir. —¡Partid! Yo tengo otras cosas en que pensar. —Va a empujar el tercer acto—dijo la señora Camby.—Aquí estaréis muy mal si tenéis que hablar algo con el señor Darcy, por-

—Pero—siguió diciendo algo calmada—no es de la señora Cruzón de la que yo debía hablaros, sino de mi pobre Berta, porque está a menazada en lo que es más querido, en su amor. —Ha tenido la lealtad de querer que el señor Darcy se enterara de todo lo que había pasado, llevando su abnegación hasta devolverle su palabra. —Gastón ha rechazado recogerla, y protesta de que sus sentimientos no han cambiado. —Pero el golpe está dado, y yo leo en su corazón, estando segura de que sufre horriblemente y tiene dudas. —Ha perdido entonces el entendimiento!—exclamó el capitán. —La conducta de la señora Lusterel es clara como el día, y es materialmente imposible que sea la madre de esa criatura. —¿No se presentaba todo el invierno en los salones en que cantaba? —Es necesario venir de los mares del Sur, como el señor Cruzón, para creer en la púdica mentira que le han puesto delante. —Si al ballenero le ocurriese la idea de hacer una información por cuenta propia, descubriría bien pronto la verdad. —Ahora es necesario que yo me apodere de él para impedir que trate de inquirir; tengo algún ascendiente sobre él, y quizás consiga que vuelva a la mar. —Pero Gastón se desearría en esto, y es lo que no puedo comprender. —¿No habéis amado nunca?—preguntó la señora Camby. —Nunca hasta desear casarme—contestó riendo el capitán. —Si hubieseis amado, conoceríais el tormento de los celos, las torturas de la duda, las sospechas y los desfallecimientos. —Vuestro amigo sufre en estos momentos todos estos suplicios. Berta es demasiado altiva para disculparse y está desdichada a declarar una vez más delante del juez señor Roger Darcy, cuando de nuevo sea interrogada, que la criatura es de ella. —El señor Roger no podrá creerlo, pero se verá obligado a tomar en cuenta esta declaración. —Indudablemente eso es una desgracia; pero Gastón sabe a qué atenerse, y yo me encargo de modificar sus ideas. —¡Ojalá lo consiguiera! —¡Pero allí, en la orquesta, está un tío, que os ha visto y me hace señas de que va a subir. —Tiene muchos dedos de veros cuando antes. —Nointel miró hacia el patio y vio efectivamente al señor Darcy dirigiéndose hacia la salida, viendo también que Claudina, desde su palco, se entregaba a una extraña pantomima, lanzándole expresivas miradas y llamándole con un continuo movimiento de cabeza. Parecía decirle: «Ven en seguida; tengo que hablarte. —¿Qué mosca la habrá picado?—se preguntaba el capitán mirando con indiferencia el manejo a que se entregaba Claudina. —Es quizás que persiste en su idea de presentarme a Wladimir. —¡Partid! Yo tengo otras cosas en que pensar. —Va a empujar el tercer acto—dijo la señora Camby.—Aquí estaréis muy mal si tenéis que hablar algo con el señor Darcy, por-



Defensa de la integridad de la Patria.

El ministro de la Gobernación: El partido republicano solidario... El Sr. Lerroux: El partido republicano español... El ministro de la Gobernación: Pero solidario...

DESDE BARCELONA

Barcelona 21. El domingo se celebrará un mitin católico en San Andrés, y en Barcelona se celebrará un mitin católico y otro liberalizador... Se han tomado precauciones para ese día, con objeto de evitar que se altere el orden...

VATICANO Y FRANCIA

PARIS 21. Dicon de Lieja que L'Express de dicho capital anuncia que el cardenal alemán Steinhilber reemplazará a monseñor Montaigni... Roma 21. Ha aquí el extracto de la nota oficiosa publicada por la Secretaría vaticana...

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SUCESOS

En la calle del Casino, núm. 4, se ha cometido un robo con fuerza, consistente en ropas y 80 pesetas en metálico... El robo a 'La Chelito'...

NOTICIAS

La Correspondencia de España, en un eco, hueca constatar ayer que en la sesión del pasado jueves habían quedado sin recoger los cargos que de una manera velada habían sido dirigidos por el Sr. Salmerón...

EL CHOCOLATE VENECIA

Es el mejor de los chocolates hasta el día. Pídale en todos los ultramarinos.

BOLSA DE MADRID. DIA 21

Table with 2 columns: Cambio, and various market data points including '4 por 100 interior contado', '5 por 100 exterior', etc.

LA COMEDIA

El sábado se pondrá en escena la extraordinariamente aplaudida comedia en tres actos 'Los abejorros'...

TEATRO DE LA COMEDIA

El sábado se pondrá en escena la extraordinariamente aplaudida comedia en tres actos 'Los abejorros'...

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

UNA COLMENA

parecen los grandes talleres de confecciones para señoras. EL ÚLTIMO MODELO, Galdo, entlo. Más de cien obreros de ambos sexos trabajan en ellos, bajo la dirección de expertos modistos, confeccionando bellísimos vestidos de seda, abrigos modelos de París, etc.

CONCESION DE TARIFAS

España y los Estados Unidos. Ayer publicó la Gaceta el canje de Notas, fijando la interpretación del acuerdo de 1.º de agosto de 1906 entre España y los Estados Unidos, para la recíproca concesión de tarifas.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.

SEÑORAS

Por reforma del local se liquidan todas las existencias de sedita, lana y confección... 16, Montero, 16, entresuelo.



